

LEER ES UN DERECHO



1ª Publicación del Programa de Promoción de la Lectur

VOLVER A LEER - 2005

ORNADOS DE EDUCACION
n las Ferias del Libro, organizadas por el
Programa **VOLVER A LEER**



- / 1993 LA BIBLIOTECA ESCOLAR: UN ÁMBITO PARA FORMACIÓN DE LECTORES. Conferencistas: Malic Leguizamón y Graciela Guariglia.
- / 1994 LA NARRATIVA DE TRADICIÓN ORAL COMO ESTRATEGIA DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA. Conferencistas: Ana Padovani y Graciela Bialet. Narradora: A. Padovani.
- / 1995 ESCUELA ¿TVEO BIEN?: ESTRATEGIAS DE LECTURAS POSIBLES. Conferencistas: Daniel Cohen y Ana María Martini.
- / 1996 CULTURA MEDIÁTICA Y LECTURA. Conferencistas: Malic Leguizamón y Mirta Echevarría. Video: *"Los que no leen quedan afuera"*
- / 1997 NUEVOS LECTORES PARA UN NUEVO SIGLO. Conferencistas: Susana Itzcovich. Narradores: Pablo González y Nelly Ema.
- / 1998 A LEER SE ENSEÑA LEYENDO. Conferencistas: Graciela Perrone y Cecilia Bettolli. Narradora: Susana Colatoni. Lanzamiento del Concurso *"Con humor también se aprende. Anecdotario escolar"*.
- / 1999 EL ROL DEL MEDIADOR ENTRE EL LIBRO Y LA LECTURA. Conferencistas: Amelia López y Graciela Perro. Narradora: Silvia Beresovsky.
- / 2000 VOLVER A LEER. Conferencistas: Graciela Cabal, Graciela Bialet, Delia Provinciali y Cristina Roganti. Narradora: Vilma Novik Freyre y grupo de radioteatro de Río 3º.

- /2001 ¿QUÉ ELEGIMOS CUANDO ELEGIMOS LEER?: EL ROL DEL MEDIADOR. Conferencistas: María Elena Rodríguez Malicha Leguizamón, Susana Allori y Cecilia Serihng. Difusión del Concurso "*Argumentos para pensar y mejor el mundo en que vivimos*".
- °/2002 ESTRATEGIAS DE LECTURA: CÓMO Y CUÁNTO. Conferencistas: Beatriz Actis, Stella Maris Adrov Gabriela Keselman. Narradores: Escuela de niños Música. Entrega de premios del Concurso "*Te recomiendo lectur*".
- °/ 2003 LA LECTURA LITERARIA. Conferencistas: Graciela Mont Lilia Lardone y Ma. T. Andruetto. Narradores: Sil Pastorino y Ricardo Vargas. Entrega de premios Concurso "*Entrevistas imaginarias a libros de auto cordobeses*". Video: "*Bibliotecas, templos de la memoria*".
- °/ 2004 LECTURA, LITERATURA INFANTO JUVENIL Y ESCUELA. Conferencistas: Graciela Pericón y Liliana Algi. Narradores: Cecilia Malem, Rubén López y Virginia Pe Lanzamiento del Concurso "*Almanaques poéticos*". Homenaje a Graciela Cabal. Espectáculo teatral: "*Cue docente*", grupo de teatro ACTO.
- °/ 2005 LECTURA Y LITERATURA ESCENARIOS PARA LA LIBERTAD. Conferencistas: Laura Devetach y Gustavo Rold. Narradores: Rubén López. Lanzamiento del Concurso "*Los docentes comparten lecturas*". Presentación del Co "*Cantemus. Maestros cantores de Córdoba*", de DEIP.
- °/ 2006 LEER ES UN DERECHO. Conferencistas: Gigliola Zec (CANELA), Ma. T. Andruetto, Teresita Valdetaro y Al Salvi. Presentación del libro: "Leer da trabajo" (VOLVER LEER) y de la Revista "Etruria" (especializada en Literatura Juvenil).

Programa VOLVER A LEER agradece muy especialmente a las editoriales **Sudamericana, Aique, Norma Kapelusz, El Eclipse Espartaco**, como así también al **Plan** y a la **Campaña nacional de Lectura** del MECyT por haber contribuido a la realización de los 2 encuentros en la 14° Jornada de Educación, y las 4 mesas entre autores y estudiantes (modelos lectores) y las 2 mesas rondas realizadas en la Feria del Libro Córdoba 2006.



30 AÑOS... UNCA MÁS CONTRA LOS LIBROS

Graciela Bialet



30.000 desaparecidos tuvieron rostro. Los libros censurados también.

Tuvieron nombre y apellido. Tuvieron título, autor y sello editorial. Tuvieron amores, familia y amigos. Lectores compañeros de vida leyendo los títulos prohibidos y los incinerados que aparecen en las dos resoluciones (ver recuadros), puede verse claramente la preocupación de los supuestos "reorganizadores nacionales" en torno a temas histórico-políticos, los educativos y laborales. Tres bloques temáticos íntimamente intrincados con el pasado y con el futuro.

"manifiestamente tendenciosa" era la requisita y la eliminación de ideas para "distorsionar el proceso educativo" de un pueblo que había que callar, someter y saquear.

No fue tan ladino y perverso el hecho de arrebatarlos por decretos y legislaciones de facto nuestro derecho a leer, que no decir el derecho a pensar, daría risa recordar que en el mismo sentido en 1977 el Obispo de Córdoba reunía a los docentes de las escuelas católicas en la iglesia de María Auxiliadora para firmar –como en la resolución– contra esos libros y didácticas que atentaban contra los valores fundamentales de nuestra sociedad occidental y cristiana". Los compañeros de estudio y trabajo se nombraban "colegas". La teoría de conjunto, se prohibió por subversiva y utopista. Las bibliotecas escolares en las escuelas, sus libros quemados, cancelando participación para nombrar a nuevos bibliotecarios. Ese fue el verdadero plan de extinción. Eso, los libros estuvieron en peligro de extinción, como las ballenas. Majestuosas moles que cruzan el tiempo sacudiendo oleajes de vida, como los libros.

PARA NO OLVIDAR!

Se reproducen textualmente estas dos resoluciones

solución 1541 - Ministerio de Cultura y Educación- Expte. 887/78

Buenos Aires, 17 de octubre de 1978.

¡TO el Acta fijando el Propósito y los Objetivos Básicos para el Proceso de Reorganización Nacional, y

CONSIDERANDO:

que las obras del autor Paulo Freire sirven como medio para la retracción de la ideología marxista en los ámbitos educativos.

que la metodología utilizada para interpretar a la realidad, al hombre y a la historia es manifiestamente tendenciosa.

que las fuentes inspiradoras del pensamiento Paulo Freire, como los hechos y ejemplos que propone son de clara inspiración marxista.

que toda su doctrina pedagógica atenta contra los valores fundamentales de nuestra sociedad occidental y cristiana.

que es preciso adoptar medidas, con carácter de urgente, para que no se torsione el proceso educativo, independientemente de las que se hallan en elaboración en el mismo sentido.

Por ello, el Ministro de Cultura y Educación

RESUELVE:

- Los profesores o maestros de los distintos servicios educativos no recomendarán, ni recomendarán a sus alumnos el uso de los libros del autor Paulo Freire, en todas sus ediciones, que a continuación se detallan:

- a. "La educación como práctica de la libertad". (Ed. Siglo XXI).
- b. "Pedagogía del oprimido". (Ed. Siglo XXI- Tierra Nueva).
- c. "Acción cultural para la libertad". (Ed. Tierra Nueva).
- d. "Concientización, teoría y práctica de la libertad". (Ed. Búsqueda).
- e. "Las iglesias, la educación y el proceso de liberación humana en la historia" (Ed. La Aurora).

- Las publicaciones mencionadas en el apartado anterior, se excluyen de la bibliografía de todos los programas de las asignaturas que se dictan en los establecimientos superiores de Formación docente, oficiales y privados incorporados a la enseñanza oficial.

- Los docentes del área de educación de adultos no aplicarán fundamentación ni la metodología propuestas en las obras citadas en el apartado 1º.

- Las publicaciones mencionadas en el punto 1º de la presente se excluyen de todas las bibliotecas escolares.

- Las autoridades de los respectivos establecimientos verificarán el cumplimiento de lo dispuesto en la presente resolución, que tiene vigencia inmediata, sin perjuicio de las atribuciones del personal de supervisión.

- Regístrese, comuníquese y archívese.

FIRMADA POR: **Gral. Albano Eduardo Harguindeguy,**
Ministro del Interior e interino de Cultura y Educación (del gobierno de facto)

Resolución Nº 6 del 2 de abril de 1976

*Escuela Superior de Comercio "Manuel Belgrano",
de la Universidad Nacional de Córdoba. Argentina*

TA

En la ciudad de Córdoba, a los 2 días del mes de abril del año 1976 a las 16 hs., el Sr. Delegado Interventor Militar en la Escuela Superior de Comercio "Manuel Belgrano", Teniente Primero Manuel Melo Barceló, en presencia de los testigos Dr. Hugo Lanfranconi, Eduardo Lacar y Lucía Storni, procede a requisar de la Biblioteca de la Escuela los siguientes textos:

Guirre, Margarita: "Genio y figura de Pablo Neruda".

Libeiro, Darcy: "El proceso civilizatorio: de la revolución agrícola a la atómica".

Larraz, Carlos y Engels, Federico: "El materialismo histórico".

Larraz, Carlos y Engels, Federico: "Escritos sobre literatura".

Lodigiani, Julio: "Socialismo y luchas obreras 1900-1950".

Montes, Roberto Editor de América Latina: "Asia y África: de la liberación nacional al socialismo".

Montes, Roberto Editor de América Latina: "El marxismo en América Latina (antología)".

Montes, Roberto Editor de América Latina: "Chile, Perú, Bolivia".

Montes, Roberto Editor de América Latina: "La rebelión estudiantil".

Montes, Roberto Editor de América Latina: "La destrucción del Estado- Antología del pensamiento anarquista".

Montes, Nidia: "Campesinado y reforma agraria en América Latina".

Montes, Julios y Depreste, Renée: "Ensayos políticos".

Montes, Roberto Editor de América Latina: "Cristianismo: doctrina social y evolución".

Montes, Alberto J.: "La burguesía nacional en América Latina".

Montes, Daniel: "Estados Unidos 1880-1950. Movimiento obrero y campesino".

Montes, Jean: "Hitler".

Montes, Orsa, Raúl: "Musolini y el fascismo".

Montes, José G.: "La revolución rusa".

Montes, José: "Martí y la primer revolución cubana".

LISTO

Requisita efectuada en la Biblioteca de la Escuela por esta Interventor Militar de los textos que a continuación se detallan: (se vuelve a repetir a anterior)

Delegado Interventor Militar de la Escuela Superior de Comercio "Manuel Belgrano"

SUELVE

- . 1º: Proceder a la incineración de los textos mencionados en presente resolución en presencia de testigos.
- . 2º: Agregar el acta de requisa a la presente resolución y archivarla en el expediente.

SOLUCIÓN N° 6

FIRMADA POR: Teniente 1º **Manuel Carmelo Barceló,**
delegado Interventor, Escuela Superior de Comercio "Manuel Belgrano
(durante el gobierno de facto)



1977- Predio del 3º Cuerpo de Ejército- Córdoba - Archivo LA VOZ DEL INTERIOR

ora que al fin estamos en el tren de las reparaciones histórica y la incipiente conciencia ecologista, sería hora de recuperar bibliografías y, fundamentalmente, las bibliotecas escolares, sus espacios, dotaciones y sus promotores: los bibliotecarios.

La biblioteca es el nido, el hogar, el centro natural de preservación y difusión del libro. Gracias a muchas bibliotecas –populares, escolares y las particulares- aquellos libros mandados a quemar sobrevivieron al genocidio (¿un genobiblio?).

poco de cifras provinciales -que a nivel nacional se repiten y mejoran, de acuerdo al mapa de la pobreza en Argentina- muestran algo más que datos. Córdoba con 4750 escuelas en 2005 muchas de ellas con bibliotecas o con programas especiales de distribución de libros-; contaba escuetamente con 4 bibliotecarios, o sea, preveía una cobertura del 10,2 %.

Normalmente sólo existen cargos de bibliotecarios para algunas escuelas de los niveles medio y superior, para las primarias aunque sí están provistas de libros casi en su mayoría. La escuela privada en este sentido goza del beneficio de la autogestión.

¿Qué pasa que no podemos remontar la corriente? Y podríamos seguir preguntando: ¿Acaso es casual que egresaron nada más que 10 Bibliotecólogos de la UNC en el año 2005?

La vieja y señera ley 1420 de Educación de inspiración argentina, allá por 1884, legislaba la existencia de bibliotecas en las escuelas. Un siglo después, tanto la Ley Federal de Educación, como la 8113 de Córdoba, borraron de un plumazo la mención sobre libros y bibliotecas, que fue como legalizar el "lucrar al soberano" sin ofrecer qué leer. Entre junio y noviembre de este año, se debate la nueva Ley de Educación nacional. Es el momento de volver a desempolvar libros y esperanzas.

Los organismos oficiales y otros no gubernamentales vienen trabajando con empeño y sólidamente en el fomento de la cultura y la lectura, es necesario, a 30 años de la pesadilla, aportar reflexión, no sólo para NO olvidar, sino para hacer del NUNCA una acción reparadora.

Los libros y nuestra gente quieren, necesitan y se han ganado fuerza de resistencia, que trabajemos por el reaseguro de la cultura, la memoria y el porvenir de más libros y mejores bibliotecas.

Graciela Bialet

Escritora. Lic. en Educación.
Máster en Promoción de la Lectura.
Coord. del Programa VOLVER A LEER





os textos que nadie nos puede quitar

Algunas cuestiones en torno al canon

María Teresa Andruetto



Caña, vara, norma, regla, precepto, modelo, prototipo, son opciones de canon que nos da el diccionario. Debiera entonces pensar que la idea de un canon como norma, precepto o prototipo no basta. Que me gusta mucho más que la literatura sea un remolimiento siempre desacomodándose.... porque –como ha dicho Lotman– siempre dialéctica la relación entre lo canonizado y lo no canonizado. Una cultura y ese movimiento permanente, hace que los que están fuera tiendan a ocupar el centro y pugnen por insertar sus modelos desplazando a otros que están dentro, porque no existe centro. “Lo literario” en cada caso, tiempo y lugar, precisa de lo “no literario” para definirse. De modo que todo canon necesita de una amenaza exterior – la amenaza de lo no canónico- y es de ese exterior lo canonizado de donde provienen las reservas de la literatura canónica.

Presente/pasado. Un canon es una lectura del presente hacia el pasado, para decidir qué enseñar, qué antologar, cómo hacer para que ciertos libros permanezcan vivos y sean leídos por generaciones que nos siguen. Lectura de lectores que nos arrogan la facultad de dirigir las lecturas de los demás. Retomo la frase: *para que ciertos libros permanezcan vivos* y enseguida salta la paradoja que lo canonizado se fija, endurece, tiende a convertirse en monumento, o sea que en lo que respecta a la lectura como un acto reverente (que es el concepto de lectura que me interesaríamos decir que tiende a morir. El Quijote convertido en brindis de celebraciones, del que hablaba Borges, o en un libro que no necesita ser leído porque ya lo han leído por nosotros las generaciones precedentes, como dice Raúl Dorra.

Cada lector construye su canon. Horacio González habla de un rechazo, Barthes habla de *punctum*. Se está refiriendo a fotografías pero podría estar hablando de libros. Dice: “No soy yo quien va a mirar, es él quien sale de la escena como una flecha y viene

razarme. En latín existe una palabra para designar esta herida, el chazo, esta marca...(...)...a ese elemento que viene a turbar...lo llamaré *punctum*, dice, pues *punctum* es pinchar, herido, pequeña mancha, pequeño corte, y también casualidad (buen) lector construye su canon, más allá de lo que canoniza la academia, la escuela o el mercado. "La gloria de un poeta depende de la excitación o de la apatía de las generaciones de hombres que la ponen a prueba, en la soledad de sus bibliotecas (aquí que me he resignado a poner en duda la indefinida perduración de Virgilio o de Shakespeare, creo (esta tarde de uno de los últimos días de 1965) en la de Schopenhauer y en la de Berkeley. Clásico no es un libro que necesariamente posee tales o cuales méritos, es un libro que, por las generaciones de los hombres, urgidas por diversas razones, le presta un previo fervor y con una misteriosa lealtad", dice Borges.

Fervor/ Lealtad. Sucede con algunos libros: abren en nosotros una grieta que no nos permite olvidarlos. No se trata exactamente de los mejores libros, sino de aquellos que nos disparan una flecha que no es el amor, como el amado, no flecha a todos por igual. No es el libro mejor escrito sino aquél que, poseedor de un *punctum* que lo aloja en nuestra memoria, sigue preguntándonos acerca de nosotros mismos. Como el coleccionista que distingue una joya única entre tantas y la retiene para sí, cada lector arma un canon personal. *Libros como diademas excavadas en la lectura*, dice Raimundo González.

Canon y docencia. El intento de canonizar (seleccionar, fijar, ordenar y preservar) va unido a la docencia. Se trata de la discusión acerca de qué enseñar: ¿qué libros son los más representativos, cuáles vale la pena que lean las nuevas generaciones?. Plantearse el problema del canon es entonces también –y particularmente en la Lengua y Literatura– preguntarse acerca de cómo seleccionar las lecturas de los programas escolares.

Centro/periferia, alto/bajo, interior/exterior, estabilidad/ cambio, tradición/ vanguardia, previsibilidad/ imprevisibilidad, memoria/olvido. En el corazón de estas cuestiones en torno al canon, especialmente quisiera detenerme en la dupla memoria/olvido: selección de unos textos y el olvido de otros. Así, lo que es seleccionado, perdura – perdura porque es valioso, porque perdura quiere valor- y lo que es más longevo puede considerarse de mayor importancia, con lo cual (y esa idea sí me gusta) lo canonizado estaría

antípodas de la búsqueda de la novedad (que es muy diferente a la búsqueda de lo nuevo), me refiero a la novedad novedosa y efímera que reclama el mercado.

Vara para hacer mediciones, el canon –qué lee, qué debiera leer la generación- es también un instrumento de control social. Retoño de sus sentidos: *vara para hacer mediciones*, así es el canon que aparece en los suplementos culturales de los periódicos masivos bajo el título de Los libros más vendidos, o en notas literarias que responden a operaciones editoriales de publicidad solapada. Carnero que dirige las ventas y preparan con fervor los especialistas mercadotecnia.

Canon de autores/ canon de textos. En la actualidad, distinciones de autores han sido sustituidos por los cánones de obras. Literatura Infantil, sin embargo, en un procedimiento que apenas hace unos años ha comenzado a resquebrajarse, ha ido a la cola de este concepto porque ha canonizado mucho más que textos, a autores. Trata de un modo de canonización más peligroso, que puede convertir un autor en marca registrada, arrimando de un modo indiscriminado la totalidad de su obra –incluidos muchas veces textos visiblemente menores, o una repetición infinita de sí mismo en volúmenes de compras. Canon como proposición de un estándar de escritura, cuando el rasgo propio, particular y diverso, es verdaderamente interesante en el proceso creativo. *Tanto tiempo usando el trazo personal, para que después quieran que pinte colores*, me decía hace poco Jorge Cuello. Así ha venido sucediendo en la LIJ argentina: proliferación de escrituras “a la manera de” ciertos autores ya consagrados.... pléyades de escritores repitiendo procedimientos hasta el punto de no poder distinguir un libro de otros yades de seguidores repitiendo hasta el cansancio temas yadismos, recursos de escrituras que ya han obtenido un lugar y las ventas están garantizadas.

La LIJ no es considerada por la academia. La queja de que la LIJ no es considerada por la academia, ha sido constante, la venimos diciendo desde los primeros años ochenta, pero ¿no es acaso el rechazo de la academia lo que ha favorecido la proliferación de escritores y escrituras de dudosa calidad que se venden en cantidades? ¿un escritor que publica en el circuito adulto no podría soñar con el reconocimiento de la academia. Inexistencia de la crítica. Nulo riesgo editorial. Escuela como mercado cautivo. Esas son las cuatro patas que...

traído hasta acá, o por lo menos hasta un momento que fijaría no a la debacle del 2001, cuando se empieza a percibir remento del interés académico, un comienzo de desarrollo de ica especializada y el nacimiento de nuevos (pequeños y itales nacionales) emprendimientos editoriales.

¿Cómo se hace para estar en el centro y en los márgenes? la cultura trabajan dos mecanismos contrapuestos: la tendencia a iedad y la tendencia a la uniformidad. También sucede eso erior de cada escritor y entonces la escritura se coloca en un pu tensión entre esos dos extremos: *diversidad/ uniformidad*. Mient paraba estas líneas me llegó una entrevista a vuestro Enric tti. Leo un párrafo porque dice, de un modo más eficaz que el s palabras, la posición en que me interesa colocarme a la hora ribir: "Lo que debe preocuparle al escritor es tratar de escapar s límites o, por lo menos, tratar de cavarse túneles, fosos, pozos s allá. Nuestra época canta loas a los escritores bien pautados y ideritos asfaltados, cuando no de bien señalizadas autopistas. erna alternativa la constituyen los autores que, merced a su vagabund r dilatado los alcances y la amplitud de su estilo, auto ocupados no por estampar su firma en cada línea de sus libr o arrebatados por saltos mortales siempre más allá..."

cambio de género y de potencial lector han sido para mí modos apar a los encasillamientos que Butti llama "senderitos asfaltado n señalizadas autopistas". Yo podría, a esta altura de los añ to cómo van las cosas, dedicarme exclusivamente a escribir lib ra los chicos. Es ése un espacio en el que he alcanzado cie onocimiento, no tengo mayores problemas para colo torialmente lo que produzco y a su vez, los libros que he publica n ser yo nunca un éxito de ventas- se han sostenido a lo largo mpo, de modo que devienen en liquidaciones de derechos de aut e -de dedicarme yo a tiempo completo a producir ese tipo otos- engrosarían. ¿Para qué entonces escribir poesía, por ejemp ra editarla en ediciones pequeñas, alternativas, a cambio de ur os ejemplares de obsequio? ¿Por qué escribir cuentos que, col en a coro los editores, no se venden? Sin embargo, cada vez c mino un proyecto de escritura (o cuando lo abandono porque iciona como quisiera) me cruzo a viejos borradores que están a búsqueda diametralmente opuesta a la que tenía entre manos. e no se trata sólo de escapar a los encasillamientos o etiquetas c edan ponernos los lectores o los editores, sino sobre todo a

propios encasillamientos, etiquetas y estereotipos. Se trata de generar estrategias para permanecer en constante desacomodo, si es que utilizando la escritura como una exploración, un camino de conocimiento.

• En relación a esto, quisiera leer unas líneas sobre Carver, escritas por su mujer en el prólogo a uno de sus libros de poemas, por lo que tienen que ver con la exploración, con ese desacomodo interno al que me refiero, con la dialéctica entre el propio centro y los propios arrabales: "Ray utilizó su poesía -dice Tess Gallagher- para sacar a la luz de su escondite... (...)... desobedecía a sabiendas las presiones que le hacían para que escribiera relatos porque era en lo que dependía su reputación y por lo que recibía mayores recompensas económicas a menos de reputación y de público. No le importaba. Cuando recibió el premio Mildred and Harold Strauss, concedido sólo a escritores de prosa, inmediatamente se sentó y escribió dos libros de poesía. Él estaba 'haciendo carrera'; vivía una vocación y eso significaba que su escritura, fuera poesía o prosa, estaba ligada a unos mandatos íntimos que insistían más y más en una aprensión crecientemente inmediata de sus asuntos..." He traído este párrafo también para decir que la ética necesita tener un sentido ético sin fisuras para sostener lo que se hizo y aquí se ha dicho. Y para decir también que la ética de la escritura -la búsqueda de esa verdad interna de escritura- es para nosotros (para lo que hablamos de centro y periferias) central en un escritor y no sólo eso, que se trata de una construcción que lleva toda la vida dentro del hacer que se sostiene por la posibilidad interna de forjarse propios límites, de explorar los linderos de la experiencia, de propios arrabales.

• **Todo escritor se coloca en algún punto entre la tradición y la vanguardia.** Pero dónde debe buscar la tradición o la vanguardia el escritor que escribe "para niños", ¿en la tradición literaria universal? ¿en la tradición universal de la literatura destinada a los niños? ¿en la tradición literaria argentina? ¿en la literatura argentina para niños? ¿en qué tradición debe/quiere/puede inscribirse la escritora argentina de hoy que entre sus libros ha escrito algunos destinados a jóvenes lectores?

• **Literatura/ Infantil.** ¿Qué está primero? ¿El sustantivo o el adjetivo? ¿De qué padres aprender? Aún cuando le es considerable cantidad de libros destinados a niños y jóvenes, incluido mucho material inédito en mi reciente función de directora de...

cción de libros para jóvenes, desde aquellos tiempos hasta hoy, construido en mí y ha permanecido, la idea de que *hay que buscar padres en el campo de la literatura, sin adjetivos.*

. La literatura infantil/ Los comienzos. Empecé a trabajar en un tiempo que era al mismo tiempo el de final de la dictadura del inicio de mi maternidad y el de la fundación de CEDI titución que contribuí a formar y que a su vez me formó, un tiempo de fines de 1983/ comienzos de 1984- que los investigadores empezado a considerar como los años de constitución del campo. Este marco de fervor democrático naciente, fundamos -durante el inicio de los años 83/84- un centro de LIJ, en busca de un espacio específicamente literario en relación a este tipo de libros, un espacio que se opusiera a posturas más conservadoras y utilitarias. Lo que buscábamos revisar, cuando no combatir, era los fines didácticos, los fines funcionales, la escolarización de los textos destinados a niños y niñas. Veníamos de hacer estudios literarios, casi todas egresadas de la carrera de Letras, y queríamos plantarnos lisa y llanamente en el campo de la literatura. Si hay un adjetivo que yo le hubiera dado entonces a la literatura más de "didáctica" (palabra que usábamos para repudiar todo lo que no nos gustaba) ese adjetivo hubiera sido "marginal", ella - la literatura - por entonces algo que estaba en los márgenes de la literatura y en los márgenes del mundo editorial y, tal como nosotros la entendíamos, estaba lejos de la escuela y lejos de todas las estrategias de ventas. Estaba en los márgenes y nosotros queríamos llevarla al centro. Al centro de la escuela, por sobre todo. Al centro de la escuela convertida -lo decían con orgullo- en verdadera literatura. Nuestras innumerables charlas, charradas, cursos, seminarios y encuentros de aquellos años comenzaban y terminaban casi invariablemente con la frase "porque la Literatura Infantil también es literatura"

. No pertenecer de un modo exclusivo a este campo, compartir y ser escritural con otros (la narrativa o la poesía para adultos, como mi caso) tiene a la hora de la difusión sus desventajas. Ya se sabe que el campo reclama pertenencia, demanda fidelidad. Sin embargo, a la hora de elegir novelas, libros de cuentos o de poemas para la difusión destinada a jóvenes lectores que dirijo, lo más interesante viene casi siempre de escritores que no escriben exclusivamente para niños o jóvenes, como es el caso de César Bandini y su libro de poemas experimentales *Sumamente hormiga*, o las novelas de Wapner, o una novela de Angeles Durini que tengo en mi biblioteca, incluso a veces provienen de escritores que tal vez nunca

Y puesto a pensar en un lector joven, como es el caso de Heidegger, el arte de quien estoy preparando una selección de cuentos. Es que me gustaría un campo de LIJ que no tuviera terratenientes, señores, señalinos, visitantes y viajeros, gente que lisa y llanamente, escribe cuya escritura asoma a veces algún escrito que puede ser leído por niños o jóvenes. Como ha pasado con Clarice Lispector, Saramago, Bradbury, Colasanti, Dino Buzzati o Calvino... El campo de Florcitas a la manera de aquellas que plantó Daniel Divinor una vez. Me parece que en un campo de esas características podríamos decir con facilidad *porque la literatura infantil también es literatura*. Y sería cierto.

• ¿Al centro de qué? En aquellos años nuestro mundo y el mundo de todos era tanto más bipolar que el de hoy y entonces era sencillo saber de qué lado se estaba y contra quiénes disparábamos nuestros tiros. Ciertos autores de aquel tiempo (ninguno de ellos duradero), ciertas colecciones y editoriales (hoy todas desaparecidas), ciertos espacios de formación, sencillamente no eran para nosotros recomendables. Más aún, en muchos casos eran de hecho franco nuestros enemigos, pues tras los libros de escaso valor literario que escribían, editaban o difundían, se atrincheraaban estructuras ideológicas que repudiábamos. Teníamos muy en claro que había que difundir a otros autores y a otros libros, y que había que crear otras editoriales y revistas y, por sobre todo, que había que construir otra calidad de mediadores. Todo (o casi todo) estaba por hacerse y teníamos para recomendar a unos pocos escritores, cada uno de ellos con uno, dos, no muchos más, libros publicados. Lo que a nuestro juicio era por entonces recomendable y, casi sin excepción que perduró de los años ochenta hasta nuestros días, lo heredamos y utilizamos nosotros (me refiero al conjunto de instituciones, aplicaciones, congresos y editoriales que surgieron entonces) a través de nuestros cursos, seminarios, campañas de lectura, revistas, conferencias, conocimientos públicos y reseñas. Empezamos por tender un puente entre aquel ayer apocalíptico y este hoy integrado pero luego, mirando al futuro que es hoy nuestro presente, a veces, muchas veces, logramos distinguir –entre los innumerables libros editados que surgieron más tarde- aquellos libros que podían revelarnos algo solo para nosotros mismos... de otros que eran puro papel inútil, letra impresa sin esperanza de decir nada.

• Debemos situar ese nacimiento del campo, nuestra inserción en el campo, y el fervor militante de entonces en el contexto social:

la dictadura, ilusionado renacer de la democracia, primavera socialista. Estábamos construyendo algo nuevo y paralelamente abamos el mundo. No éramos un hongo solo en medio del campo; estábamos un contexto que reclamaba esos nacimientos. Buscábamos a una escuela que estaba pidiendo otra cosa. Desde ese lugar mirábamos hacia atrás ciertos modelos, la escasísima tradición de la literatura infantil que nos precedía: Javier Villafraja, Elena Walsh, Syria Poletti, María Granata, José S. Tallon, Lavetach, Nelly Canepari, Edith Vera, Jorge W. Abalos... – algunos apenas un libro publicado o incluso con copias mecanografiadas circulando por fuera de todo mercado – conformaban para nosotros un pequeño universo modelo de este campo literario naciente, incipientes los primeros ochenta. Fueron años de militancia por el libro, por la cultura, por la literatura, años fuertemente cargados de voluntarismo militante y grandes ideales. En ese arremeter nuestro movimiento hacia el centro de lo instituido para generar un nuevo campo, el que aparecieron en escena Graciela Montes, Graciela Castavro Roldán, Ema Wolf, Ricardo Mariño... entre otros, lo conectado a los nombres anteriores podría considerarse como el cardenal – dos cuestiones asomaban como grandes desafíos a resolver para el futuro, dos cuestiones – debemos también decir – que aún están pendientes. Una de ellas tiene que ver con el acecho de nuevas formas de un utilitarismo que no ha cesado, apetencias didácticas basadas ya a los buenos modales sino a lo que se podría llamar nobles modales, cuestiones como la función social de los textos, la educación de valores, la preocupación por lo que entonces llamábamos “territorio”, cuestiones que persisten hoy de muchas maneras, a veces explícitas o de modos más sutiles, tal como lo reflejan las reflexiones hechas por Marcela Carranza en *La literatura al servicio de los valores, o cómo conjurar el peligro de la literatura* publicada en Imaginaria, o por Cecilia Bajour en *Abrir o cerrar mundos: la elección de un canon*, leída en noviembre de 2005 en el Seminario Internacional Feria del Libro Infantil de México, o las reflexiones hechas en *Abrir el juego en la literatura infantil y juvenil*, publicada también en Imaginaria o las de Claudia López sobre las *Venturas y desventuras del canon literario en la escuela*, publicada en *La Manca*, como las permanentes reflexiones de Graciela Montes acerca de los mandatos y corrales de la zona literaria que nos ocupa.

Otra cuestión, más mediata, imprevisible por aquellos años tiene que ver con la creación de lectores y la promoción de la escuela como gran compradora de libros, lo que devino en la explosiva aparición

mercado y sus estrategias de venta: canonización de autores n
a de textos; aceptación de libros "sobre tablas" sin decantac
ica; (más) venta de lo que se vende más, considerando las cif
ventas como única muestra de calidad bajo la idea de que *debe*
eno si a los chicos les gusta (lo que se promociona con obsce
rchandising....) y algo más que apareció junto a todo eso:
realización de la figura del escritor contratado para ir a las escue
el objeto de llevar a cabo una suerte de "animación de sí mism
e, si en un comienzo tenía el buen propósito de provocar
cuentro con los lectores, a menudo termina convirtiéndose en u
ión que en lugar de llamar la atención sobre el libro, lo reemplaz

. En fin, que un campo debe sostenerse por varias puntas:
udios académicos, la rigurosidad del aparato crítico, la formac
tora de docentes bibliotecarios y otros mediadores, la ética estética
creadores, la capacidad de riesgo de los editores. Me parece que bu
te de lo que ha sucedido en términos de gran circulación de tan
os pobrísimos en la LIJ de nuestro país, tuvo que ver_con la - por
nos hasta hace unos años- escasa o nula existencia de espacios
estigación y crítica y con el corrimiento de un modo de lectura alerta
legiones de mediadores, formadores, maestros, bibliotecari
ordinadores de talleres y técnicos de programas y campañas de lectu
que dejó a los grandes grupos editoriales el campo bastante libre
que podríamos llamar *la conquista de la escuela*.

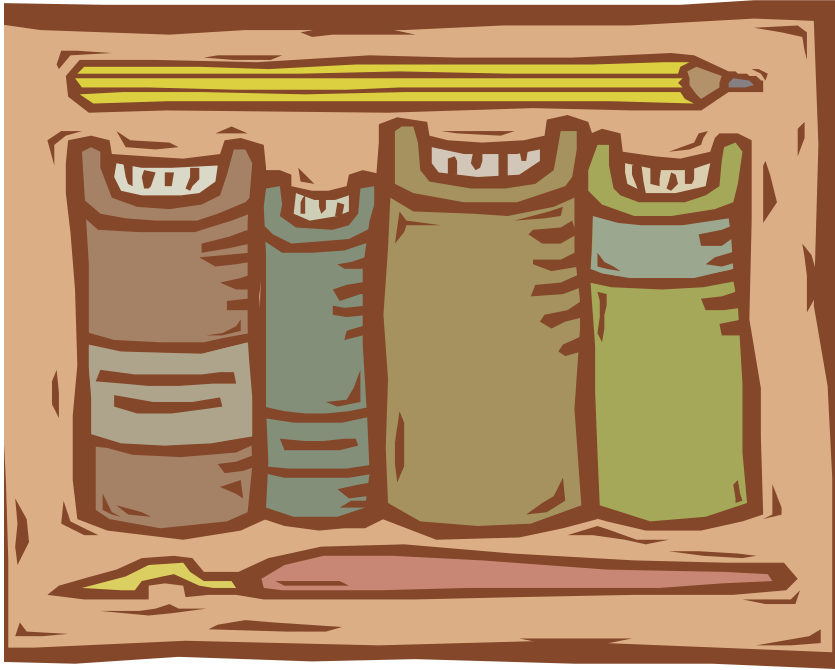
). Lectura alerta, me digo. Alerta al pinchazo del que habla Hora
nzález o al *punctum* de Barthes, a eso que se produce cuando no
veramos, cuando olvidados de los destinatarios para los que pod
jar a ser "apropiado" leerlo, olvidados de su posible utilidad
se e ignorantes de su eficacia para enseñar tales o cuales cos
idados también de lo que estábamos buscando en él, el libro c
emos en las manos nos hiere, deja escapar una flecha que nos punz
; perturba. Libro que cuando *nos* llega es pequeña mancha, agujerit
rbién casualidad, alegría de haber sido flechados, ignorando
;pués, el sin más y el para qué, olvidados también de eso que debían
er: escribir unas líneas sobre los problemas del canon.



* leído en el II Argentino de Literatura. Universidad
Nacional del Litoral. Santa Fe. 28/6 al 1/7 2006.
Mesa de Literatura Infantil: *Acerca de los problemas
del canon*. Beatriz Actis, Lilia Lardone, María Teresa
Andruetto. Coordinación: Germán Prósperi.







Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba

Dirección de Proyectos y Políticas Educativas

BIBLIOTECA PROVINCIAL DE MAESTROS - bibliomaestrocba@miinet.com.ar

Programa **VOLVER A LEER** - leercba@hotmail.com -

Santa Rosa 751 - 2° Piso - 5000- Córdoba - 0351-4332393

